

LOS FONTE, UN EJEMPLO DEL COMERCIO GADITANO CON CANARIAS DURANTE EL SIGLO XVI

FRANCISCO JAVIER FORNELL FERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

RESUMEN

La ciudad de Cádiz sufrió a lo largo del siglo XVI una profunda transformación de sus élites mercantiles. A través del estudio prosopográfico de la familia catalana de los Fonte, llegada a la ciudad sobre 1500, podemos observar la evolución de la oligarquía bajo-medieval gaditana desde una organización puramente familiar hasta la creación de las primeras compañías comerciales y la aparición de una incipiente burguesía. Y sobre todo, la importancia de las relaciones comerciales con las Canarias.

PALABRAS CLAVE: Familia, comercio, Cádiz, Canarias, siglo XVI.

ABSTRACT

The oligarchy in Cádiz suffered a profound transformation during 16th Century. With the help of a prosopographic study of the Fonte Family, originally from Cataluña and settled in Cádiz in the 15th century, we can identify the transformation of late medieval oligarchy in Cádiz. It went from a family structured organization until the creation of the first comercial companies It went from a family structured organization until the creation of the first comercial companies and the creation of a nascent bourgeoisie. Finally, this prove the importance of comercial relationship with Canary Islands.

KEY WORDS: Family, commerce, Cádiz, Canary Island, 16th century.

El descubrimiento de América supuso el renacimiento de la ciudad de Cádiz para la Historia gracias al comercio; pero la recuperación de la ciudad no hubiera sido posible sin la presencia en los siglos anteriores de un grupo de oligarcas que basaron su poder en el comercio marítimo y que supieron sacar provecho de los privilegios otorgados por los monarcas castellanos y, sobre todo, de las ventajas ofrecidas por la estratégica situación de la isla gaditana. Se había formado así una base social que sustentaría la progresiva expansión del puerto gaditano hasta convertirlo en uno de los principales centros comerciales del mundo. Además, las trasformaciones económicas derivadas del descubrimiento de las nuevas tierras americanas conllevaron la propia evolución de la oligarquía gaditana, que fue dejando atrás los usos medievales para abrazar los nuevos métodos comerciales que comenzaban a imponerse en el resto de Europa. Y la presencia de comerciantes extranjero, como los Fonte, jugará un importante papel en el devenir de la ciudad en los primeros años del siglo XVI. A lo largo del presente artículo realizaremos un acercamiento a las relaciones que la familia Fonte entablaría con comerciantes gaditanos y florentinos, así como su especial vinculación con las Canarias, que permiten entrever los cambios sufridos por la oligarquía gaditana durante la primera mitad del siglo XVI.

La ciudad de Cádiz, a la sombra de Sevilla donde se asentaron los principales comerciante, se convirtió en un importante núcleo comercial a finales de la Edad Media. Desde su entrada en la cristiandad con la conquista de Alfonso X y la concesión de importantes privilegios mercantiles -entre los que destacaba el monopolio comercial con Berbería- el puerto de Cádiz se transformó en un punto estratégico para el comercio europeo. Además, las riquezas africanas atrajeron a la ciudad a comerciantes venidos de toda Europa, que se asentaron en Cádiz obligados a avecindarse para poder participar en el negocio africano, e incluyéndola así en las redes comerciales pre-existentes. Será en este contexto donde la familia cobre protagonismo como organización mercantil. Más aun en Cádiz, cuyas peculiares características motivaron que los linajes cobrasen un gran protagonismo, siendo fácil encontrar como las diversas parcelas de poder eran controladas por familias concretas a lo largo del periodo bajo medieval¹. A eso se unía que el Cabildo municipal sufrió de una fuerte endogamia debido a la tradición de que la regiduría pasase de padres a hijos o yernos, quedando cerrado para las nuevas familias que se asentaban en una ciudad que, además, carecía de alfoz que pudiese suplir con tierras la ausencia de miembros en el cabildo municipal. Y, tal vez, sea este uno de los aspectos fundamentales para entender el devenir gaditano, ya que al carecer de tierras de cultivo -con la excepción de algunos viñedos en manos del cabildo municipal- la oligarquía posó sus miras en el comercio y en la defensa del Estrecho.

La élite comercial gaditana se distanció de sus vecinos, pues entre sus intereses no se encontraba ni la compra de tierras ni el ascenso social que vemos en ciudades vecinas; pero sí las actividades militares y corsarias en el Estrecho que reportaban

1 FORNELL FERNÁNDEZ, Fco. Javier: *Linajes gaditanos en la Baja Edad Media. Breve estudio de la oligarquía local (s. XIII-XV)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 2010.

importantes beneficios. Una vocación marítima que se demuestra en el escaso éxito del reparto de tierras de Argamasilla y Torregorda, realizado por Rodrigo Ponce de León en 1481 con intención de ampliar el término de la ciudad, al que tan solo acudieron 40 personas². Igualmente, las quejas elevadas a los Reyes Católicos por Juan de Frías, a la sazón regidor de Cádiz, por haber recibido el mandato de que algunos vecinos de la ciudad “*toviese caballos e armas*” por tener la “*cantidad e coantia*”³ nos muestra el descontento de la sociedad gaditana por verse obligado a entrar en el más bajo escalafón de la hidalgía –los caballeros de cuantía–, que conllevaba la obligatoriedad de tener armas y caballos cuando se encontraban volcados en el mar y, más importante aún, cuando la vecindad en la ciudad ya les reportaba beneficios fiscales y comerciales.

Para entender esta singular mentalidad mercantilista hay que hacer especial hincapié en la pronta llegada de mercaderes extranjeros a la ciudad. La presencia de genoveses está documentada desde el mismo momento de la conquista, lo que ha llevado a Rumeu de Armas a plantearse que ya estuvieran asentados en la ciudad en época musulmana⁴ aceptando el cambio de señor sin modificar sus pautas de actuación. Esto parece corroborarse por la rápida entrada de la ciudad en las rutas comerciales del norte de África y por el hecho de que las poblaciones musulmanas se negaban a comerciar con los castellanos, considerados enemigos, pero no con los genoveses. Fenómeno, por otro lado, fundamental para comprender la evolución de la oligarquía gaditana pues debido a la presencia de una importante colonia ligur, la ciudad contó con las herramientas necesarias para volcarse en el comercio a gran escala con África, del que poseería el monopolio gracias a los privilegios con que la dotó Alfonso X; con Canarias, tras la conquista castellana de las Islas; y con América tras su descubrimiento por Colón.

Así, a finales de la Edad Media, nos encontramos con una oligarquía autóctona fuertemente endogámica, que cerraba los cauces de poder a los nuevos mercaderes y que defendía sus privilegios como vecinos de la villa frente a la población flotante que comenzaba en esos años a asentarse en la ciudad. Únicamente los comerciantes genoveses parecen encontrar acomodo en la urbe, pero nunca debe olvidarse la larga tradición de la colonia ligur en Cádiz, lo que permitirá su equiparación, en importancia, riqueza y prestigio, con las familias castellanas. Sin embargo, a finales del siglo XV la tendencia comienza a cambiar con la llegada a la ciudad nuevos comerciantes extranjeros, entre ellos algunos catalanes, obligados a acomodarse en tierras castellanas para poder comerciar con América y que, en el caso gaditano, centraran muy su mirada en las Canarias, al menos durante los primeros años de la conquista de las Indias. Entre esos comerciantes, en los años centrales de 1490 se asienta en la ciudad la importante familia de los Fonte, trasladándose desde Barcelona Miguel y Rafael, hermanos de la cabeza del linaje en Cataluña.

La llegada de los Fonte supondrá un cambio en la oligarquía gaditana que fue evolucionando desde las viejas estructuras familiares propias del siglo XIV y XV, con una fuerte idea de linaje y el mantenimiento lazos por parentesco y tradición, hasta

2 Las disputas con los jerezanos por la propiedad de la tierra fue aprovechada por los Reyes Católicos para establecer en la zona un puerto de realengo (Puerto Real) en SÁNCHEZ HERRERO, José: *Cádiz, la ciudad medieval y cristiana*, Publicaciones de la Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1986, p. 46.

3 Archivo General de Simancas. Registro General del Sello, Madrid, 15 de octubre de 1494, fol 537.

4 RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Cádiz, metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*. Caja de Ahorros de Cádiz, Cádiz, 1976, p. 11.

una sociedad plenamente mercantil. Así los mercaderes gaditanos recorrerán el camino desde las redes familiares hasta la entrada en compañías mercantiles internacionales como podía ser la catalano-florentina de los Fonte-Botti; en las que el parentesco iba dejando paso a un nuevo sistema en el que predominaban los aspectos económicos sobre otros aspectos.

La presencia de la familia Fonte en Cádiz, y la posterior aparición de Jácome Botti, permite conocer la evolución de los mercaderes extranjeros en la ciudad. Si bien el caso de los Fonte difiere de otros llegados a fines del Medievo tanto por el interés en las Canarias como por la búsqueda de un ascenso social⁵ y una escasa implicación en las villas vecinas, que si veremos en el resto de linajes que llegarán a castellanizar nombres y apellidos hasta asentarse plenamente en la ciudad. Aun así, los Fonte comienzan a mostrar las características de la nueva oligarquía que acudirá a la ciudad tras el descubrimiento de América y que durante todo el siglo XVI irá transformándose hasta convertirse en una clase social nueva, limpia de las rémoras que aún le ataban al pasado medieval.

A lo largo del siglo se observa en ellos los cambios que se estaban produciendo en la oligarquía gaditana. Cádiz, acostumbrada a ser punto de intercambio y de entrada de los productos africanos, veía como el comercio canario, primero, y americano, después, transformaba la sociedad. El siglo XVI significa la llegada de nuevas familias y comerciantes, y la modificación de los hábitos mercantiles de la ciudad, creándose nuevas estructuras como las compañías comerciales o las letras de cambio, que sentaban las bases de la nueva proto-burguesía que comenzaba a aparecer al calor de América. El profesor Manuel Bustos ofrece la cifra de 133 comerciantes registrados en las estadísticas reales de 1561, de los que 22 se dedicarían específicamente al pequeño comercio. Quedando 111 grandes comerciantes en la ciudad, de los que 40 serían extranjeros y 21 no vecinos de Cádiz (seis de ellos catalanes⁶) entre los que se encontrarían los Fonte. Pero, más allá de las meras estadísticas, la realidad de las familias es escasamente conocida y es aquí donde cobra protagonismo el estudio genealógico, al poner rostro a algunos de los principales personajes y permitir conocer las relaciones familiares y mercantiles que entablarían con sus vecinos y con la Canarias, pero también las razones que llevaron a su ruina.

La llegada de los Fonte a Cádiz

Hablar de los Fonte en Cádiz es hacerlo de los hermanos Miguel, Rafael y Olaya, pero sobre todo del segundo, cabeza de la familia y motor de las actividades del linaje en las Canarias. Rafael Fonte se convertirá en el miembro más destacado de la colonia catalana que se asienta en Cádiz en esos años⁷, apareciendo pronto como vecino de la villa. Tradicionalmente se ha aceptado que ambos hermanos se instalan en Cádiz en

5 El 18 de marzo de 1516 Rafael compra La Puente de Suazo al Duque de Arcos, que sería revendida por sus herederos a la casa ducal en 1533. Marqués de Saltillo, *Historia nobiliaria española* t. I, Madrid, 1951, p. 83.

6 BUSTOS RODRÍGUEZ, Manuel, *Historia de Cádiz*, Silex, Madrid, 2005. pp. 319-320.

7 Junto a los Fonte llegan a la ciudad otros catalanes como Pedro de Benavente o Francisco el catalán, que convierten Cádiz en su base de operaciones comerciales, manteniendo estrechos vínculos con Cataluña pese a su asentamiento definitivo en la ciudad.

torno a 1506, procedentes de Barcelona⁸. Sin embargo, la pronta entrada de Rafael en el Cabildo Municipal, unido a la fundación en 1505 –un año antes de su supuesta llegada a la ciudad– de la capilla de Nuestra Señora de la Consolación en la Iglesia Catedral de Santa Cruz⁹, nos lleva a pensar que la datación realizada por Núñez de la Peña es errónea¹⁰. Por un lado, la fundación de la capilla nos muestra la plena incorporación de los Fonte a la vida social gaditana y el poder económico que ya tienen en la ciudad, a la que sin duda, debieron llegar varios años antes. Dato este que se confirmaría con la situación social alcanzada por Rafael, quien en 1508 ya habría entrado en la regiduría logrando romper la clara endogamia gaditana que obligaba tradicionalmente a que el cargo recayese en el hijo o el yerno de un regidor anterior. Pero el matrimonio de Rafael con Paula Bernal había sido realizado en Barcelona, siendo la joven hija del comerciante catalán Nicolás Bernal¹¹ y, por tanto, no le daba acceso directo a la regiduría que sólo pudo ser alcanzada por el peso socio-económico de una familia ya plenamente asentada y que reclamaba una cuota de poder local acorde a su nivel económico.

La importancia económica alcanzada por la familia se vio refrendada con la compra de La Puente de Suazo al Duque de Arcos el 18 de marzo de 1516, con la que por primera vez observamos en la ciudad interés de la oligarquía por acceder a la nobleza. Al poder económico se unía así el prestigio socio-político, que queda refrendado en 1518, cuando Rafael es convocado para que, con otros regidores de la ciudad, gestionase una legislación en referencia al comercio gaditano con África que se estaba viendo afectada por la prohibición de la Corona de comerciar con Berbería¹², y de la que había poseído el monopolio desde la misma conquista cristiana con los privilegios otorgados por Alfonso X y refrendados por sus herederos hasta Isabel I. Privilegios que favorecerían la llegada de comerciantes extranjeros, principalmente genoveses, que servirían de base para crear una proto-burguesía preparada para dar el salto a América. Entendiendo a esta como una élite urbana vinculada al comercio y al control de los poderes locales –tanto civil como eclesiástico–, heredera de los mercaderes bajo medievales y, en el caso de Cádiz, vinculada al intercambio de productos comerciales pero no a la producción ni a la explotación agrícola, inexistentes en la ciudad, pero que al contrario de la burguesía que comenzaba a surgir, aún mantendría como propias –al menos en los primeros años del siglo XVI– los ideales caballarescos y el fuerte apego a la familia como base casi única de las relaciones económicas. Y que no abandonó la defensa marítima del Estrecho.

La rápida entrada en los puestos de poder local, que no puede desligarse de la enorme vinculación de la familia con las Canarias. Desde 1504 mantienen relaciones con las Afortunadas desde Cádiz, a través de Jaime Cáncer, factor de los Fonte gaditanos en

8 Biblioteca Colombina (Institución Colombina de Sevilla) Núñez de la Peña, Tratado, Fondo Gestoso t. XIII, fol. 395v.

9 SANCHEZ HERRERO, José: *Op. cit* p. 230; y OROZCO, Agustín: *Historia de Cádiz. edición, introducción y notas de Arturo Morgado García*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz 2001, p. 133.

10 FORNELL FERNÁNDEZ, Fco. Javier: *Op. cit.* p. 107.

11 FERNÁNDEZ BETHENCOURT, Francisco: *Nobiliario y blasón de Canarias: diccionario histórico, biográfico, genealógico y heráldico de la provincia*, Santa Cruz de Tenerife, 1878-1879. Tomo 1, p. 333.

12 RUMEU DE ARMA, Antonio: *Op.cit.* p. 49; y RUMEU DE ARMAS, Antonio: *España en el África atlántica*. Madrid, 1956, 2 v.; t. 1, p. 630.

La Gomera, La Palma y Gran Canaria¹³. No podemos obviar la importante influencia ejercida por Pedro, hermano mayor de Rafael y Miguel y cabeza del mayorazgo en Barcelona, quien demuestra un claro interés en extender la red comercial familiar hasta las Islas, cuyas riquezas –principalmente el azúcar– entraban por el puerto gaditano, que aún conservaba el monopolio con el África Occidental.

De hecho, será la vinculación con las Islas el aspecto más destacado de la llegada de los Fonte a la ciudad, pues se abrían nuevas líneas de comercio alejadas de las tradicionales rutas norteafricanas. Además la llegada de los catalanes provocó cambios en los métodos comerciales. Cádiz había aprovechado su lugar privilegiado para convertirse en puerto de intercambio durante toda la baja Edad Media, pero ahora los comerciantes gaditanos veían provechoso implicarse en la conquista y explotación de las islas, como luego harían con América; participando en unas redes comerciales en las que la familia aún se mantenía como base fundamental de las nuevas compañías que comenzaban a surgir.

En 1506 Rafael marcha a Tenerife, entre otros motivos porque había recibido el encargo del Concejo de San Cristóbal de la Laguna de llevar armas para la defensa de la isla. En la misma época entabla estrechas relaciones con Alonso de Lugo y el sanluqueño, que había sido nombrado Adelantado de las Canarias, buscó la riqueza de Rafael para continuar la conquista de las Afortunadas. Los datos nos llevan a pensar que Rafael ejerció de prestamista para el Adelantado, que se vio obligado a cederle todos los azucares de su ingenio de Icod (Tenerife). Así, en 1508, la deuda del Adelantado se eleva a los 3.000.000 de maravedíes, lo que llevó a que el 22 y el 30 de noviembre Alonso de Lugo se viese obligado a firmar ante un notario de La Laguna la cesión de sus beneficios canarios con obligaciones por valor de 3.251.000 maravedíes. El 5 de octubre del mismo año, Rodrigo de la Fuente, arrendatario de El Realejo, y el 26 de octubre Gonzalo Yanes, arrendatario de Daute, se constituyan a su vez en deudores de Rafael y Miguel Fonte, obligándose a entregarles las cantidades de azúcar estipuladas en sus contratos de arrendamiento.

En esos años, y a través de su factor Francisco Florencia¹⁴, Rafael continuará comprando propiedades en Tenerife, en un nuevo paso desde la familia como organización mercantil básica hacia las nuevas compañías mercantiles que están comenzando a formarse en Cádiz. En 1512 Rafael acudió al repartimiento de San Cristóbal de la Laguna pero, empujado por su hermano Pedro, jefe de la casa en Barcelona, y por Perot Miquel y Juan, desde Sevilla, volvió a Cádiz, dejando los negocios canarios en manos de sus sobrinos Andrea, Antíque y Juan Fonte¹⁵, ampliando así la red familiar con el establecimiento definitivo de los hijos de su hermana Olaya en Santa Cruz de Tenerife.

El ascenso de Jácome Botti

Será ese mismo año cuando se produzca el avance más significativo en Cádiz para la evolución desde el comercio de base familiar hacia las compañías comerciales. Por

13 OTTE, Enrique: "Los Botti y los Lugo", en *III Coloquio de Historia Canario-americana*, 1978, Canarias, pp. 47-86.

14 FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo América y la España del siglo XVI, 1983, Madrid. Tomo 2, p. 310.

15 Núñez de la Peña, Tratado, Fondo Gestoso t. XIII, fol. 397 vº.

primera vez en la ciudad se establece una red de letra de cambio que unía las plazas del delta del Guadalquivir, Sevilla y Cádiz, con las islas del Atlántico y Barcelona, que posteriormente se extendió hasta Valencia y León¹⁶. Siete años después, en 1519, y con Rafael plenamente implicado en el comercio con las Islas, se creaba una gran compañía catalana para el comercio entre el Bajo Guadalquivir y las Islas Afortunadas¹⁷, que a su muerte, en 1522¹⁸, quedaría bajo supervisión de su hermano, pues en su testamento¹⁹ se creaba mayorazgo sobre sus posesiones recayendo el vínculo sobre Miguel. Sin embargo, las desavenencias entre los herederos llevaron a que las posesiones de los Fonte en Tenerife se mantuvieran indivisas hasta 1580²⁰ siendo controladas por el yerno de Rafael, Jácome Botti.

Jácome había llegado a la Península en los años posteriores a la coronación imperial de Carlos V, en enero de 1519. La importancia de los mercaderes florentinos en las empresas del emperador favoreció la llegada a Castilla de numerosas familias florentinas, como los Strozzi, Capponi, Gualterotti y Martelli y otras menos famosas, como los Morelli, Ardinghelli y, por supuesto, los Botti. Familias que buscaron en el comercio con América el pago por los préstamos realizados a la corona, y que necesitaron asentarse y avecindarse en la zona para poder comerciar con las nuevas tierras descubiertas. Jácome se estableció inicialmente en Sevilla para dirigirse luego a Cádiz donde entrará en contacto con Rafael Fonte. Fruto de ello será el matrimonio con Ana Francisca, que supuso la unión de dos grandes casas comerciales. Sin duda, el enlace matrimonial fue beneficioso para ambas ya que, por un lado, Jácome se unía a uno de los linajes con mayor poder en las Canarias y, por otro, los Fonte conseguían el apoyo de los Botti, le abría a los catalanes las puertas de Florencia. Además, facilitaba la alianza entre dos de las grandes potencias canarias, pues Jácome había recibido poderes del rey de Portugal para ejercer como factor de la corona en Lanzarote y Fuerteventura al menos desde 1519. Aún así, para completar su ascenso en la familia, Jácome tuvo que imponerse a los hijos y sobrinos de Rafael, aunque antes de su muerte se mantuvo al margen de los negocios de la familia catalana anteponiendo los intereses de la suya propia.

En 1521, Jácome firma en Sevilla con Zanobi Guidacci y Giovanni Morelli, y con una duración de tres años y medio, una sociedad de comercio en el delta del Guadalquivir: la *Juan Morelli y Zanobi Guidacci y Co.*, que en Cádiz, recibiría el nombre *Jácome Botti y Juan Morelli y Co.* Los tres socios se otorgaban poderes mutuos para el comercio en la zona²¹. Se introducía así en la zona una mentalidad claramente mercantil, donde la organización familiar daba paso a la compañía comercial, comenzando la transformación de la sociedad endogámica que había predominado en Cádiz a lo largo del siglo XV

16 Ídem.

17 OTTE, Enrique: Op. cit. pp. 62-65.

18 FERNÁNDEZ BÉTHENCOURT, Francisco Op. cit. Tomo 1, p. 333.

19 Testamento firmado el 2 de febrero de 1519. Dejó bienes en Gran Canaria, Tenerife, La Palma, Jerez de la Frontera, Cádiz, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules, Sanlúcar de Barrameda, Rota y Arcos, como se deduce de la reclamación de su viuda sobre dichos bienes. Aznar Vallejo, Eduardo: *La integración de las Islas Canarias en la Corona de Castilla (1478-1526)*, La Laguna, 1983. p. 197. Se cita el documento de la reclamación de Paula Bernal, de 24 de septiembre de 1523. (ARG, Registro General del Sello).

20 RODRÍGUEZ YANES, José Miguel: "La Hacienda Daute: 1555-1606" en *Revista de historia canaria*, nº 174, 1984-86, p. 130.

21 Poder de 9 de diciembre de 1521 (Archivo Histórico Provincial de Sevilla, XV, 1521, 2º, fol. 695).

hacía una organización social más mercantilista. Las transformaciones iniciadas con la llegada de los Fonte a la ciudad concluían al tomar el control de la compañía Jácome.

Pues aunque a la muerte de Miguel Fonte se debía traspasar el mayorazgo a su sobrino mayor, Lázaro, este se encontraba en esos momentos en Barcelona. Además, desde la muerte de Miguel las disputas entre los primos se multiplican, jugando un importante papel Jerónimo –segundo de los hijos de Rafael– y Antón Fonte²² en la administración de los bienes, lo que lleva a pensar que en un primer instante la familia Fonte se mantendrá unida en la defensa de los negocios creados por sus progenitores en las Islas, y que será la presencia de elementos externos –Jácome Botti– lo que provoque los conflictos. A ello ayuda la ausencia de Lázaro, quién debía haberse puesto a la cabeza de los negocios gaditanos, pero que no mostrará interés por el comercio, dirigiendo sus pasos al ejercicio de la milicia y aprovechando las grandes riquezas obtenidas por su padre para participar en la conquista de América. Así sabemos que, convertido en *capitán de la armada y conquista* y al mando de la nao “El Salvador”, participa en la frustrada expedición a Santa Marta de 1546, donde se ganó la enemistad con Jiménez de Quesada, que estaba al frente de la expedición en Nueva Granada. Tras la hazaña de Cajicá²³, el general Jiménez le acusó de robar esmeraldas y lo condenó a muerte. Pero el prestigio que había logrado entre los hombres permitió la intervención del Gobernador en su favor, conmutándosele la pena por el exilio indefinido a Pasca, cerca de Santa Fe²⁴.

Curiosamente la empresa de Santa Marta fue financiada por Alonso Luis de Lugo y por Jácome Botti, que logró, sin proponérselo, alejar a Lázaro definitivamente de los negocios canarios. El destino de Lázaro dejó el mayorazgo en manos de su sobrino Gaspar, hijo de Jerónimo, el segundo de los hijos de Rafael nacido a la muerte de su padre en Barcelona. Durante la minoría de edad de Gaspar, Jácome, asentado en ese tiempo en Sevilla, asumiría las responsabilidades de cabeza de linaje, vinculando las posesiones de los Fonte a su propia compañía comercial. Desde 1546 y hasta la muerte de Jácome se producirá un proceso de transición que alejará a la familia Fonte definitivamente de Cádiz para involucrarse en la vida de Tenerife. Durante esos años se preparará al joven Gaspar para hacerse cargo de los bienes familiares, bajo la supervisión de Antón Fonte que recibiría los numerosos censos y tributos de La Laguna, Sauzal y Tacoronte, así como la renta del ingenio y heredamiento de la Orotava. En 1547 Lázaro Fonte parece retomar el interés por las Canarias y firma un poder a Melchor Fábregas, comerciante catalán, para que se encargue de sus bienes en Tenerife durante su destierro en las Indias, pero su interés parece diluirse al ser nombrado gobernador de San Francisco de Quito.

En febrero de 1552, muerto ya Jácome, se crea una compañía para explotar los ingenios y otros bienes que los Fonte poseen en Tenerife a través de arrendamiento, actuando de administradores los hermanos Melchor y Onofre Fábregas; pero la compañía tiene corta vida ya que Onofre muere en octubre de 1555 y por su testamento

22 Antón Fonte es hijo de Andrea Puygroden y Olaia Fonte, hermana de Miguel y Rafael, y uno de los sobrinos que Rafael deja en las islas a su vuelta a Cádiz.

23 En Cajicá, Lázaro se enfrentó en combate singular contra un indígena, venciéndolo y humillándolo y logrando la huída del ejército del Indio Zipa. Desde ese momento el nombre de Lázaro será reconocido por todos, tanto castellanos como indígenas, cobrando gran poder entre los soldados.

24 OTTE, Enrique: Op. cit. p. 73.

sabemos que la situación económica en el ingenio de Daute era desastrosa. Ante esto, Antón Fonte otorga cédulas de cambio y el propio Onofre habría intervenido antes de morir prestando dinero a la familia, pero la carga era tal que los arrendatarios renuncian al uso del ingenio, que queda en manos de Antón hasta la llegada en 1553 de Melchor Fábregas, factor de Lázaro en las Canarias.

Pese a la llegada de Melchor, Antón seguirá actuando como representante de Ana Francisca, mientras Fábregas se hará cargo de los negocios de Lázaro y Gaspar Fonte. La situación se mantendrá de forma provisional hasta que Gaspar Fonte, heredero del mayorazgo, alcance la mayoría de edad y se desplace hasta las islas, reclamando su herencia y revocando los poderes concedidos a los diversos factores de sus parientes para concedérselos a Juan Huch, mercader de Perpiñán y antiguo socio de su tío Jácome. Será en este momento cuando las relaciones de la familia con Cádiz lleguen a su fin y encontremos a la familia asentada plenamente en las Canarias.

Conclusión

Como hemos visto la llegada de la familia Fonte a la ciudad supondrá la aparición de una nueva oligarquía mercantil que compartirá su tiempo con la vieja aristocracia local, más vinculada a la familia, hasta introducir en la ciudad nuevos métodos comerciales como las letras de cambio. No podemos obviar que la llegada de los mercaderes catalanes estuvo motivada por el alto interés de los jefes de la casa en Sevilla y Barcelona en la entrada en el comercio canario y que conllevó el asentamiento de un nuevo modelo de mercaderes que sí buscaron el ascenso social, la entrada en la nobleza, la compra de tierras y, sobre todo, trajeron nuevos métodos comerciales con el fin de manejar los intereses de la familia en Canarias. En contra, la oligarquía local había convertido la endogamia en práctica común para mantener su poder frente a las nuevas familias que se asentaban en la ciudad al calor del gran comercio pero el tiempo, y las riquezas canarias y americanas, acabó obligando a los gaditanos a adoptar los nuevos usos comerciales.

Por otro lado, el estudio prosopográfico de la familia permite conocer su evolución en la ciudad, y las relaciones con las Canarias y con América pero, sobre todo, permite poner rostro a algunos de los personajes más importantes del Cádiz del siglo XVI. Una centuria en la que Cádiz fue asentándose como la gran ciudad portuaria puerta del mundo en la que se convertiría y que tuvo en las Canarias un lugar donde ensayar lo que luego aplicaría en sus relaciones con América.